

C A R T O G R A F Í A  
MURILLESCA

---

A Ñ O D E M U R I L L O ~ M M X V I I

✠ *Los Pasos Contados* ✠

**Editores**

Lidia Beltrán Martínez

Fernando Quiles García

# Índice

<b><i>Prólogo: Murillo's Seville.</i></b> .....	6
Amanda Wunder.	
<b>Los Esteban Murillo: una familia de feligreses en la Parroquia de Santa María Magdalena</b> .....	26
Antonio J. López Gutiérrez. Aurora J. Ortega López.	
<b>Murillo íntimo. El inicio del coleccionismo “murillesco” en su entorno familiar y social</b> .....	54
Salvador Hernández González. Francisco Javier Gutiérrez Núñez.	
<b>Hacia un nuevo concepto de la pintura Sevillana. De Feria a la Lonja</b> .....	74
Antonio García Baeza.	
<b>Santa María la Blanca, un milagro barroco. Contribución de Murillo y Neve a su patrimonio monumental y artístico</b> .....	94
Teodoro Falcón Márquez.	
<b>El camino de Murillo hacia la luz. Del convento a la catedral</b> .....	112
Fernando Quiles García.	
<b>Entre San Isidoro y la Puerta de la Carne; el laberinto extranjero en la Sevilla de Murillo</b> .....	140
Lidia Beltrán Martínez.	

<b>De Sevilla a un mundo soñado: Murillo en el escenario americano. . . . .</b>	<b>160</b>
María de los Ángeles Fernández Valle.	
<b>Los jeroglíficos de La Caridad. . . . .</b>	<b>196</b>
Arsenio Moreno Mendoza.	
<b>Ocaso en Santa Cruz: desde su admiración por la obra de maese Pedro al vilipendio de sus restos . . . .</b>	<b>206</b>
Elena Escuredo Barrado.	
<b>De Sevilla al Museo: difusión y dispersión de la pintura de Bartolomé Esteban Murillo . . . . .</b>	<b>222</b>
María Dolores Antigüedad del Castillo-Olivares.	
<b>Murillo a través de la prensa. . . . .</b>	<b>250</b>
Beatriz Cruz Espada y Guillermo Pastor Pérez.	
<b><i>Epílogo</i> . . . . .</b>	<b>270</b>

# Murillo íntimo. El inicio del coleccionismo “murillesco” en su entorno familiar y social

Salvador Hernández González  
Universidad Pablo de Olavide  
hernandezgonzalezsalvador@gmail.com  
Francisco Javier Gutiérrez Núñez  
I.E.S. “López de Arenas”. Marchena, Sevilla  
fjgn1972@gmail.com

## Resumen

En este trabajo presentamos una serie de noticias documentales inéditas que han permitido matizar algunos aspectos del entramado familiar de Murillo y aportar novedades sobre la existencia de obras suyas en su entorno social y más inmediato.

## Palabras clave:

Murillo-pintura religiosa-coleccionismo-clientela-Sevilla-Barroco-siglo XVII

## Murillo y su círculo familiar.

### Algunas precisiones documentales.

Un 30 o 31 de diciembre de 1617 nació uno de los *Hijos Ilustres de Sevilla*, Bartolomé Esteban Murillo, una de las principales figuras de la pintura barroca. Sería bautizado en la parroquia de la Magdalena el 1 de enero de 1618; siendo apadrinado por su tío Antonio Pérez<sup>1</sup>, también pintor, aventurando el aforismo popular de que “*todo se pega en la pila del bautismo*”.

Se ha escrito mucho sobre la causa de su firma usando su segundo apellido, Murillo. Éste lo utilizarán sus hermanas María y Ana, y su propia madre, hecho que se recoge en la partida de defunción de esta última en 1628. La historiografía de forma acertada, afirmaba que su uso procedía de Elvira, la abuela materna del pintor<sup>2</sup>. Efectivamente los padres de Elvira y por tanto sus bisabuelos, fueron

1. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*. Tomo I. Madrid, Espasa-Calpe, 1981, pág. 11.

2. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., t. I, págs. 17-18.

Bernabé Murillo y Catalina Sánchez, naturales de Sevilla. De ellos procede la estirpe del linaje de nuestro insigne protagonista<sup>3</sup>.

Un hecho muy conocido es la orfandad de Bartolomé Esteban a temprana edad. La historiografía recoge que su hermana Ana (nacida en 1604), fue quién a modo de segunda madre asumió su crianza y cuidado. La familia más cercana y allegada con la que contó a lo largo de su vida, sería la compuesta por su hermana Ana y los hijos de ésta, sus sobrinos Luis, Tomasa y Juana<sup>4</sup>. También tuvo una especial relación con la descendencia de su tío materno Antonio Pérez, es decir con sus primos hermanos Bartolomé Pérez Ortiz, María de Murillo (casada con Francisco Terrón, pintor) y Francisca Pérez, casada con Juan del Castillo, también pintor y posiblemente maestro de Bartolomé Esteban. (Cuadro nº 1).

Cuando se produce la muerte de sus padres Gaspar y María (1627 y 1628, respectivamente), su hermana Ana ya contaba de un primer matrimonio con Cristóbal Sánchez Carrascoso en 1617, con dos hijos, Luis Sánchez Carrascoso y Tomasa Murillo (nacida hacia 1623). Al enviudar contrajo un segundo matrimonio, ésta vez con el maestro cirujano Juan Agustín de Lagares hacia 1626, con quién tendría otra hija más, Juana Murillo Lagares<sup>5</sup>. En ese momento él no aportó capital ni bienes al mismo, aunque posteriormente en uno de sus viajes a Baena (su villa natal) cobró 400 ducados de la venta de un olivar que recibió en herencia de sus padres, Juan de Lagares y Francisca Pérez. Por su parte, Ana llevó al matrimonio una dote de 800 ducados, que se escrituró ante Mateo Díaz<sup>6</sup>.

Ana y Juan Agustín en su nueva unidad familiar tuvieron a su cargo cuatro niños: Luis y Tomasa, Juana y Bartolomé. Por tanto, la figura de Juan Agustín Lagares, maestro cirujano, cobraría gran importancia en la vida del artista, porque se convierte en su tutor legal (aún lo era en 1641), así como en la de Luis, Tomasa y Juana.

En su testamento reconoce que a Luis Sánchez Carrascoso le dio “*escuela y estudios hasta que pasó a las Indias*”. Llegaría a ser en 1656

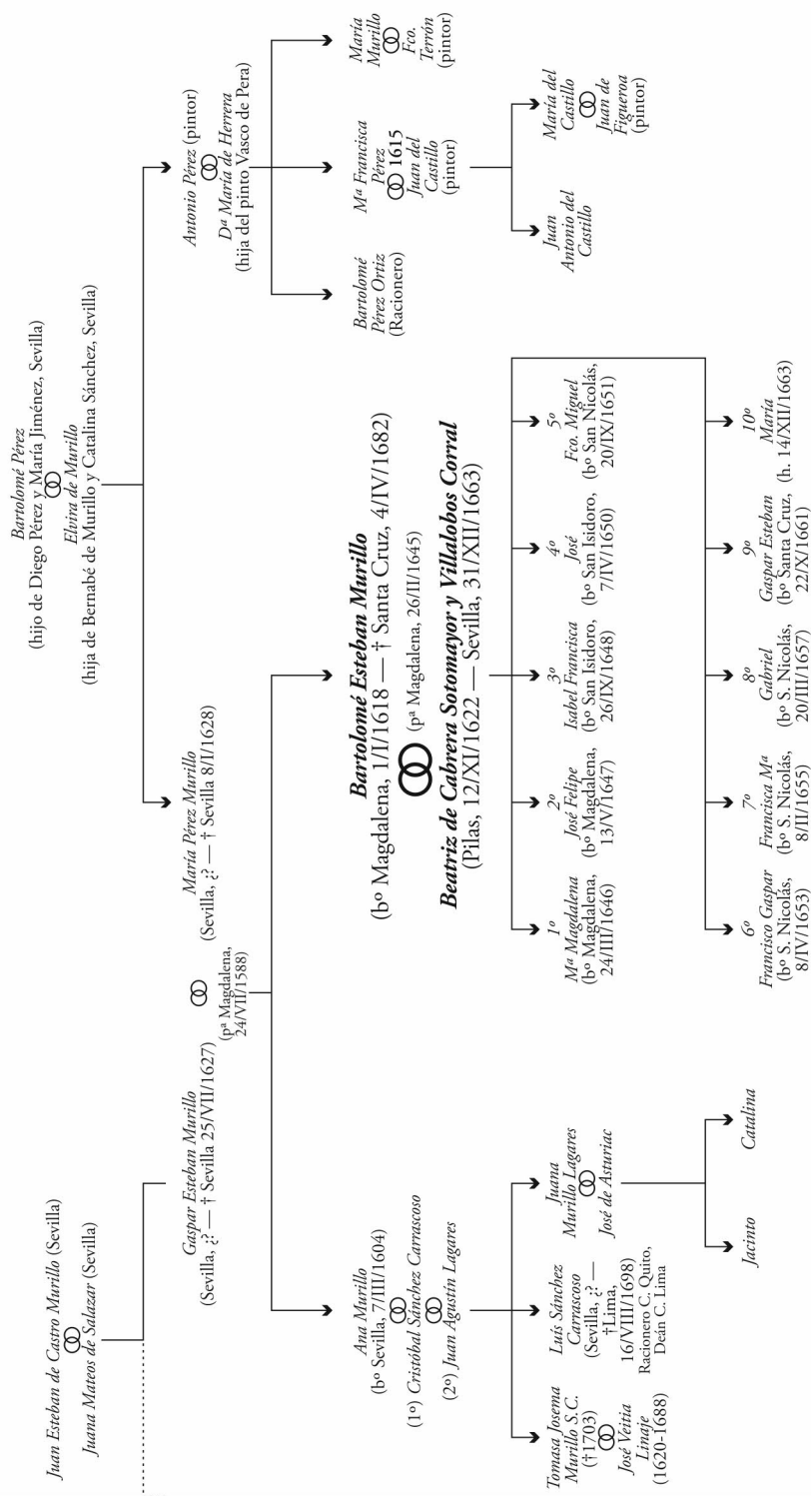
3. Salazar Mir, Adolfo de. *Los expedientes de limpieza de sangre de la Catedral de Sevilla*. Madrid, Ediciones Hidalguía, 1995, tomo I, págs. 163-164.

4. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 20.

5. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 136.

6. Archivo Histórico Provincial de Sevilla (A.H.P.S.). Sección Protocolos Notariales de Sevilla (PdS). Oficio 13. Año 1656. Libro 3º. Legajo 8.090. Folios 699-705. Testamento de Juan Agustín de Lagares.

Cuadro nº1. Genealogía “Esteban Murillo” (b<sup>o</sup>: bautismo, p<sup>a</sup>: parroquia)



Racionero de la Catedral de Quito<sup>7</sup>, así como Maestrescuela (1688), Chantre (1690) y Deán de la de Lima (1694), falleciendo el 16 de agosto de 1698. Incluso en el año 1687 llegó a estar en la terna para ser obispo de Tucumán<sup>8</sup>. Por su parte, Tomasa contraería matrimonio con José Veitia y Linaje, del que hablaremos más adelante.

Juana Murillo Lagares (sobrina del pintor) contrajo matrimonio con José Aturiac, con quién tendría dos hijos, Jacinto y Catalina, y tras enviudar profesó como monja en el convento de Santa María de las Dueñas (Sevilla). Los pequeños quedarían a cargo de su abuelo Juan Agustín y posteriormente de su yerno José Veitia.

Tuvo que ser considerable el esfuerzo realizado por la familia, pues su dote como religiosa ascendió a 1.500 ducados de vellón, tomando varios préstamos y un adelanto de dinero ofrecido por su propio yerno. De todo ello Juan Agustín aún le debía 500 ducados en el año 1656. Además llegó a contratar el arrendamiento de tres casas, para a su vez subarrendarlas y de cuyas rentas poder mantenerse a su hija Juana con una pensión mensual de 50 reales. A cambio de ello ella renunció a sus legítimas.

Juan Agustín Lagares vivía en unas casas situadas en la plazuela de la Magdalena, junto al convento de San Pablo. Desconocemos si eran las mismas en las que se crió el “*joven Murillo*”, pero aunque no lo fueran, sin duda las frecuentaría por sus visitas a su hermana y cuñado. Estaban decoradas con cuadros de temática religiosa, que bien pudieron ser un primer referente para nuestro artista: Nuestra Señora del Rosario con Santo Domingo y San Francisco a sus pies (de más de dos varas de alto), Nuestra Señora del Carmen (pequeño), San Juan Bautista (de algo más de una vara), Santo Cristo de Burgos (de algo más de dos varas), tres lienzos de San Francisco Seráfico, Santo Domingo y Santo Tomás (de una vara), y Nuestra Señora del Pópulo (lámina). De escultura sólo se hallaba “*una imagen de Nuestra Señora de madera con su Niño en los brazos en un tabernáculo con sus puertas*”. Además en la casa se encontraban otros dos cuadros, “*un país que estaba pintada la ciudad de Sevilla de vara y media de largo*” y “*dos ramilletes de flores*”<sup>9</sup>.

7. Angulo Íñiguez, Diego: “El viaje de Murillo a Tierra Firme en 1633”, *Archivo Español de Arte*, n° 183, tomo 46, 1973, pág. 355.

8. Bermúdez, José Manuel. *Anales de la Catedral de Lima: 1534 a 1824*. Lima, Imprenta del Estado, 1903. Arvizu, Fernando de. “Criterios para la provisión de sedes episcopales en Indias (1676-1700)”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, tomo LXXVIII-LXXIX, 2008-2009, págs. 261-284, vid. pág. 263, nota 10.

9. A.H.P.S. PdS. Oficio 13. Año 1656. Libro 3°. Legajo 8.090. Folios 919 r.-925 r.

Tuvo que tener una posición económica acomodada en los últimos años de su vida, pues contaba con una bodega enfrente de la Puerta de Triana y con una hacienda de casas y viña en Castilleja de la Cuesta emplazada en la calle Real de esta villa, con bodega y atarazana nueva. En distintos pagos de Castilleja y Bormujos tenía 43'5 aranzadas de tierra dedicadas a viñas, algunas de ellas arrendadas.

Juan Agustín en su codicilo<sup>10</sup> reconoció que ya viudo tuvo una hija natural, nombrada como Ana María Manuela, que estaba en compañía de su media hermana y monja en Santa María de las Dueñas, Juana Murillo Lagares. Juan Agustín le dejaría una renta vitalicia de 30 reales mensuales, poniendo como aval la citada hacienda de Castilleja de la Cuesta.

Nombró como albaceas a su yerno José Veitia y a su cuñado Bartolomé Murillo. Fue enterrado el 20 de octubre de 1656 en el convento de San Pablo, y si cumplieron su deseo, lo sería en el altar de Santa Úrsula, donde contaba con enterramiento propio. Resulta llamativo como años después, D<sup>a</sup> Beatriz de Cabrera de Sotomayor en el poder para testar que otorgó a favor de su marido Bartolomé Murillo, declaró su deseo de ser enterrada igualmente en la iglesia del convento de San Pablo, “*en la sepultura que tengo junto a la capilla de Santa Úrsula que es de mis padres*” (31 de diciembre de 1663). Y así lo fue, siendo trasladado su cuerpo desde San Bartolomé a San Pablo. Por tanto parece que los “Murillos” y los “Cabrera de Sotomayor”, compartieron más que vecindad e intereses, incluso devociones: Santa Úrsula.<sup>11</sup>

## La presencia de la obra de Murillo en su círculo familiar.

### Tomasa Murillo y José Veitia Linaje.

Tomasa Murillo, sobrina del pintor como hemos visto, se casaría el 10 de julio de 1644 en la parroquia de la Magdalena con José Veitia Linaje (1620-1688)<sup>12</sup>. De origen burgalés, fue un importante y conocido personaje vinculado al mundo del comercio americano<sup>13</sup>,

10. A.H.P.S. PdS. Oficio 13. Año 1656. Libro 3º. Legajo 8.090. Folio 706 r.

11. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 153; Kinkead, Duncan T. *Pintores y doradores en Sevilla, 1650-1699: documentos*. Bloomington, AuthorHouse, 2006, pág. 366.

12. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 137.

13. Borrego Plá, María del Carmen. “Don José de Veitia y la Universidad de Mareantes”. *Orbis incognitus: avisos y legajos del Nuevo Mundo: homenaje al profesor Luis Navarro García*. Tomo I. Huelva, Universidad de Huelva, 2007, págs. 293-306; Solano Pérez-Lila, Francisco de Paula. *Norte sobre la vida y obra del autor del Norte de la Contratación de las Indias Occidentales*. Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1982



que comenzó su trayectoria profesional como Contador de Averías (1653-1659), al comprarle el cargo a la viuda del Contador Don Lorenzo de Monterroso (24 de mayo de 1653) por 60.000 reales en plata<sup>14</sup>. Creyendo ya concluida esta faceta en su vida, vendió el oficio a su vez a Francisco Alberro a inicios del año 1660<sup>15</sup>. De ahí pasaría a ser Tesorero y Juez Oficial de la Casa de la Contratación, ante la vacante que quedó por fallecimiento de D. Andrés de Munive. El ejercicio de estos cargos le proporcionó un profundo conocimiento de los intrincados aspectos del comercio con América, que volcó en su famosa obra *Norte de la Contratación de las Indias Occidentales*, publicada en Sevilla en 1672 y de amplia repercusión en Europa en virtud de su pronta traducción. A modo de manual, recoge aspectos la colección de leyes relativas a la organización social y jurídica de las actividades científicas que estuvieron en vigor en dicho organismo del comercio indiano y otros aspectos de la política mercantil de la Corona de Castilla, como los tipos de comercio, los productos, los impuestos, los sistemas de seguras, la organización de las expediciones, la construcción de barcos, y el empleo del personal ocupado en todos estos aspectos.

Tomasa y su marido fueron los padrinos de velaciones del matrimonio de Bartolomé Murillo con Beatriz de Cabrera el 26 de febrero de 1645 en la parroquia de la Magdalena<sup>16</sup>. Ambos matrimonios, aparte de sus relaciones familiares, tuvieron que forjar amplios lazos de amistad. José actuó como padrino de su hijo Francisco Gaspar, bautizado en San Nicolás el 8 de abril de 1653<sup>17</sup>, y además Tomasa estuvo muy pendiente del ingreso de su hija Francisca María en el convento de Madre de Dios, que tuvo lugar hacia fines de 1668 o comienzos de 1669 y donde profesó el 1 de febrero de 1671 con el nombre de sor Francisca de Santa Rosa<sup>18</sup>. Tanto José como Bartolomé fueron hermanos de la Santa Caridad (en la que ingresaron en 1651<sup>19</sup> y 1665, respectivamente), e incluso se especula que entre 1656 y 1660 pudo tener su estudio en la casa del propio Veitia, en la collación de Santa María cerca de la Catedral<sup>20</sup>.

14. Montoto, Santiago de. “Don José de Veitia Linage y su libro Norte de Contratación de las Indias”, *Boletín del Centro de Estudios Americanistas*, nº 4, 1921, págs. 1-27, cit. pág. 18.

15. A.H.P.S. PdS. Oficio 10. Año 1660. Legajo 6.367. Folio 1. Venta de oficio de contador de averías, José Veitia Linaje a Francisco Alberro.

16. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 34.

17. *Ibidem*, pág. 44.

18. *Ibid.*, págs. 73-74 y 128-129.

19. Montoto, Santiago. “Un amigo y colaborador de Mañara”, *ABC de Sevilla*, 27 de diciembre de 1963, pág. 36.

20. *Ibid.*, pág. 45.

Murillo le hizo un retrato a Veitia de vara y media de largo, el cual se valoró en 100 reales en el aprecio de bienes de Gaspar Esteban (1709)<sup>21</sup> y que se ha querido identificar con el conservado en el museo del Ermitage de Leningrado<sup>22</sup>.

La relación tan sólo se vería interrumpida en los últimos años de vida de José Veitia Linaje (fallecido en 1680), cuando éste marchó a Madrid en 1677 a causa de sus numerosas ocupaciones y cargos en la corte, siendo acompañado por su esposa Tomasa.

En Madrid llegaría al culmen de su carrera, logrando el hábito de Caballero de Santiago y convirtiéndose en miembro del Consejo de Estado y Cámara de Indias, Secretario de Estado y del Despacho Universal, y del Consejo de Indias.

Algunos años antes de su marcha, el matrimonio Veitia Murillo otorgó testamento y codicilo el 17 de enero y 8 de febrero de 1673 respectivamente ante el escribano Antonio Mateos de Espinosa (oficio 6)<sup>23</sup>. José otorgaría un segundo codicilo en Madrid el 14 de julio de 1688 ante Pedro Álvarez de Peralta, en fecha cercana a su fallecimiento.

Tomasa recibiría de su tío de primos hermanos, el Racionero Bartolomé Pérez Ortiz (1678), un lienzo de la Virgen de Belén, original de la mano de Murillo<sup>24</sup>. En 1691 otorgó un poder para testar, en el que expresaba su deseo de enterrarse con el hábito de Nuestra Señora del Carmen en una capilla que tenía en el convento de San Pablo, que viendo los antecedentes familiares bien pudiera ser la de Santa Úrsula. Ordenaba la fundación de una memoria de misas, a razón de 200 anuales, a celebrar por partes iguales en San Pablo, la Merced Casa Grande y el Colegio de San Buenaventura<sup>25</sup>.

---

21. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo II, pág. 330 (nº 420).

22. Montoto, Santiago. "Un amigo...", op. cit., pág. 37.

23. A.H.P.S. PdS. Oficio 6. Año 1673. Libro 1º. Legajo 4.465. Folio 72. Nota: El documento está en malas condiciones de conservación y aunque se halla en el legajo, es imposible su consulta al estar inserto en un pliego sellado al que no se puede acceder.

24. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1678. Libro 2º. Legajo 13.010. Folios 31-34. Testamento de D. Bartolomé Pérez Ortiz (Racionero). "Ytem mando a Doña Tomasa Murillo mi sobrina mujer legitima del Sr. D. José de Veitia Linaje cabº de la Orden de Santiago del Consejo de S. M. y su Secretario en el de Indias una imagen de ntra. Sra de Belén con su moldura de ébano pintura del dicho D. Bartolomé Murillo (...)" (folio 32 r.). Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo II, pág. 165, nº 177.

25. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1691. Libro 2º. Legajo 13.045. Folios 112-114. Testamento de Doña Tomasa de Murillo (hecho por D. Gaspar de Murillo).

Ya viuda y en los últimos años de su vida tuvo como persona de su confianza a su sobrino el Canónigo Gaspar Esteban (hijo de su primo Bartolomé Murillo), muestra de ello es que siendo vecina de la collación de la Magdalena, el 21 de mayo de 1700 le daría poder para testar en su nombre<sup>26</sup>. Tomasa fallecería el 20 de febrero de 1703, siendo enterrada finalmente en el Colegio de San Buenaventura. Gaspar otorgó su testamento en virtud de poder, el 12 de marzo de ese mismo año<sup>27</sup>, aunque en él ya no se cita la memoria de 200 misas. Él quedaba como su único heredero y por tanto creemos que también de la ya citada Virgen de Belén<sup>28</sup>. Además sería uno de sus albaceas, junto a D. Gaspar de Pinedo (caballero de Santiago, Oficial de la Secretaría de Indias) y D. Luis de Flores (Canónigo).

### **Sus primos Bartolomé Pérez Ortiz y María Murillo.**

Eran hijos de Antonio Pérez y María de Herrera (hija del pintor Vasco de Pereira). De Bartolomé, nacido cuatro años antes que el pintor, se sabe que marchó a Nueva España en 1633 en la flota de D. Lope de Hoces, para cobrar ciertas cantidades que le adeudaban a Juan Agustín Lagares<sup>29</sup>. A su regreso se labró una carrera como eclesiástico. Ambos primos hermanos y homónimos por el Bartolomé (tomado del abuelo materno), tuvieron que compartir vivencias familiares y vitales, ya que fallecen casi a la vez, 1678 y 1682.

Muestra de ello es que siendo Beneficiado de Santiago el Viejo, apadrinará a su hijo Gabriel el 20 de marzo de 1657<sup>30</sup>. Bartolomé Esteban Murillo otorgó el 30 de abril de 1658 un poder a favor de su primo y de José Veitia para cobrar distintas cantidades en su nombre, con motivo de su estancia en la Villa y Corte de Madrid<sup>31</sup>.

26. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1700. Libro 1º. Fol. 1284.

27. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1703. Libro 1º. Legajo 13.070. Folios 429-430. Testamento de Doña Tomasa de Murillo (hecho por D. Gaspar de Murillo).

28. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo II, pág. 165, recoge la existencia de dos pinturas de la Virgen de Belén, una original de Murillo (nº 174) y la otra copia (nº 175), entre los bienes de Gaspar Esteban de los que se hizo Inventario en 1709. Quizás la primera de ellas pudiera ser la que poseía su tía Tomasa Murillo, recibida del Racionero Bartolomé Pérez Ortiz. En este supuesto, la Virgen de Belén registrada en el testamento de Veitia Linaje y señalada por Angulo con el número 177, pudo ser la heredada por su mujer Tomasa Murillo y por tanto la misma obra fichada con el número 174. No obstante, la de Veitia Linaje tenía moldura de ébano, en tanto que la de Gaspar Esteban estaba enmarcada por moldura dorada.

29. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 147.

30. Montoto, Santiago. *Bartolomé Esteban Murillo: estudio biográfico-crítico*. Sevilla, 1923, pág. 53.

31. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, págs. 45-46; Kinkead, Duncan T. *Pintores y doradores...*, op. cit., pág. 363.

Justo ese mismo año de 1658, Bartolomé Pérez Ortiz ingresa como Racionero de la Catedral de Sevilla. Ejercería de Capellán de la capilla de la Concepción Chica, en la que como es sabido se venera y veneraba la popular “Cieguecita” de Martínez Montañés y donde por su *devoción inmaculista* quería que reposaran de forma definitiva sus restos a su muerte; tal como dejó estipulado en su testamento otorgado el 20 de abril de 1678, poco antes de su fallecimiento<sup>32</sup>.

El hecho de que a lo largo de su vida mantuvo una estrecha relación con el pintor se confirma en el testamento que otorgó Pérez Ortiz el 20 de abril de 1678, poco antes de su fallecimiento. En él se comprueba como tenía hasta siete cuadros, obra de su primo, recalcando el tratamiento que le da y el valor de las mismas al indicar una y otra vez que son “*pinturas de D. Bartolomé Murillo*” y “*original del dicho D. Bartolomé Murillo*”. De estos siete cuadros, cinco (*Nacimiento, Huida a Egipto, San José, Mujer con cántaro y Muchacho subiendo a un pollino*) irían como legado al canónigo D. Andrés de León y Ledesma<sup>33</sup>. Los otros dos eran una Virgen de Belén<sup>34</sup> que donaba a su sobrina de primos hermanos, Tomasa Murillo (esposa de José Veitia) y un San Fernando<sup>35</sup> que legaba a la Sacristía de la Catedral.

Los bienes y alhajas de su oratorio como era habitual en los Canónigos y Racioneros, los legó a la Santa Iglesia Catedral. En el inventario de sus bienes elaborado en este mismo año de 1678 sigue presente también la obra murillesca, con obras como una Concepción, copia de original del pintor<sup>36</sup>.

32. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1678. Libro 2º. Legajo 13.010, folios 31-34. Testamento del Racionero D. Bartolomé Pérez Ortiz.

33. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1678. Libro 2º. Legajo 13.010, folios 31-34. Testamento de D. Bartolomé Pérez Ortiz (Racionero). “*Ytem al sr. D. Andrés de León y Ledesma canº en la dicha Santa Yglesia, dos quadritos que tengo del Nacimiento y el otro de la Huida de Egipto, con sus molduras doradas y asimismo una pintura en tabla de señor San José con la moldura dorada todos tres pequeños y asimismo le mando otros dos paysitos el uno dellos una muger con un cántaro y el otro un muchacho sirviendo en un jumento todo ello pintura de D. Bartolomé Murillo*” (folios 31 vto-32 r.). Estas obras son recogidas en el catálogo de Angulo Íñiguez, Diego. Murillo, op. cit., tomo II, págs. 206 (nº 225), 211 (nº 234), 268 (nº 331) y 304 (nº 391).

34. Angulo Íñiguez, Diego. Murillo, op. cit., tomo II, pág. 165 (nº 177).

35. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1678. Libro 2º. Legajo 13.010, folios 31-34. Testamento de D. Bartolomé Pérez Ortiz (Racionero). “*Ytem mando a la dicha fábrica de la Santa Iglesia (...) un quadro de medio cuerpo pintura de señor San Fernando Rey de España original del dicho D. Bartolomé Murillo con moldura dorada y estofada para que Su Señoría lo ponga en la Sacristía Mayor de la S. I. en la parte que a su Señoría pareciere*” (folio 32 vto.); Angulo Íñiguez, Diego. Murillo, op. cit., tomo II, págs. 248-249 (nº 298).

36. Angulo Íñiguez, Diego. Murillo, op. cit., tomo II, pág. 130 (nº 123).

Además establecería la fundación de una capellanía nocturna a servir en la citada capilla de la Concepción, siguiendo el modelo de las ya fundadas por el Racionero D. Juan Bejarano y el Canónigo D. Alonso de Valencia. Sus capellanes tendrían que ser servidores del Coro catedralicio, y en primer lugar llama a servirla a su sobrino José, hijo de Bartolomé Murillo. La vocación eclesiástica de José fue muy tardía, contando con 27 años, cuando finalmente se decide por ella en 1677. Los designios de ambos primos para buscarle un futuro se verían truncados, pues José solo había alcanzado el grado de Subdiácono cuando fallecía y era enterrado el 3 de mayo de 1679 en la parroquia de San Bartolomé<sup>37</sup>.

Pérez Ortiz llamaba en segundo lugar a su hermano Luis Murillo. Bien pudiera ser un error, y referirse a Gaspar Esteban (nacido en 1661), el cual en su testamento de 1709 declaraba ya ser su capellán<sup>38</sup>. A ambos les liberará de cumplir en persona con la celebración de las misas de la capellanía, si invertía el dinero del coste de las mismas en la colecturía de la Capilla de la Antigua, para que allí se dijeran. Por último establecía que a la muerte de los dos hermanos Murillo, el nombramiento de los capellanes lo realizaría el Cabildo Catedral<sup>39</sup>.

María Murillo, hermana del citado Bartolomé Pérez Ortiz, y por tanto prima hermana de nuestro artista, estuvo casada con el pintor Francisco Terrón (natural de Jerez de los Caballeros). Ambos realizaron un testamento conjunto el 26 de julio de 1672, dejando establecido que él se enterraría en la bóveda de la Hermandad Sacramental del Sagrario y ella en la sepultura y entierro donde estaban enterrados sus padres en San Juan de la Palma. Cada uno fijaría 200 misas rezadas por su alma y se designaron como albaceas uno al otro, así como a D. José Veitia Linaje y Bartolomé Pérez Ortiz. En el caso de sobrevivir a su marido, sus bienes pasarían a su hermano Bartolomé (el Racionero)<sup>40</sup>.

Ello no se produjo, pues Bartolomé fallecía el 20 de abril de 1678, sobreviviéndole su hermana que decidió otorgar un nuevo testamento el 17 de junio de ese mismo año<sup>41</sup>, nombrando como su albacea a su primo Bartolomé Murillo y al Canónigo D. Andrés de León Ledesma.

37. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, págs. 76 y 128.

38. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1709. Libro 1º. Legajo 13.082, folios 690 y siguientes.

39. A.H.P.S., PdS. Oficio 19. Año 1678. Libro 2º. Legajo 13.010, folios 31-34. Testamento de D. Bartolomé Pérez Ortiz (Racionero).

40. Kinkad, Duncan T. *Pintores y doradores...*, op. cit., págs. 537-538.

41. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1678. Libro 2º. Legajo 13.010, folios 566 – 567. Testamento de Dª. María Murillo.

Fue su deseo reforzar la capellanía nocturna fundada por su hermano en la capilla catedralicia de la Concepción. Para ello donaría una casa que tenía en la collación de Omnium Sanctorum, en la calle Feria, junto a la Cruz de Caravaca. En este mismo testamento designó un nuevo lugar de enterramiento, su parroquia de San Bartolomé, con el cargo de decir 300 misas por su alma.

Por otra parte a su sobrino Juan Antonio del Castillo (hijo de su hermana María Francisca y del pintor Juan del Castillo), le remitía las rentas de un tributo que pagaban unas casas ahora propiedad del Hospital de la Paz, pero que fueron de sus padres. A sus albaceas les solicitaba la venta de sus bienes en almoneda y la inversión de todo el caudal en misas por su alma. Falleció un año más tarde, el 11 de junio de 1679<sup>42</sup>.

Bartolomé Murillo como su albacea arrendó la casa de la calle Feria al pintor Andrés García el 14 de agosto de 1679. También pagó el 5 de octubre de 1679 la cantidad de 150 ducados que debía la finada al Capitán Pedro Serrano López. Y el 1 de febrero del siguiente año de 1680 realizó una declaración en la cual afirmó contar con 50 ducados que su prima destinó a Manuela Romero, vecina de Bollullos, para que contrajera matrimonio o profesara como monja, cantidad que recordó en su testamento del 3 de abril de 1682 que aún paraba en su poder. Además en dicho documento confirmaba que aún contaba con distintos bienes de su prima María Murillo: dos candeleros de plata, dos cucharas y cuatro tenedores de plata, y seis jícaras guarnecidas de plata. Con respecto a lo declarado en el testamento de María ya se habrían vendido seis platillos, dos salvillas pequeñas, dos tenedores y seis jícaras<sup>43</sup>.

### **Gaspar Esteban Murillo.**

Gaspar Esteban Murillo, bautizado el 22 de octubre de 1661 en la parroquia de Santa Cruz, sintió pronto la vocación eclesiástica. Siendo aún Clérigo de Menores, grado que había alcanzado en 1677, fue nombrado en 1682 por su padre como su albacea. En 1685 tomó posesión de una canonjía en la Catedral<sup>44</sup>, por lo que a partir de entonces se rodeó de toda una serie de Canónigos y Racioneros con los que mantuvo no sólo relaciones de amistad, sino cuasi familiares. Muestra de ello es la red de albaceazgos que crean entre ellos y

42. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 141, nota 119.

43. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 158; Kinkead, Duncan T. *Pintores y doradores...*, op. cit., págs. 373-374 y 376.

44. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo I, pág. 132.

sus parientes. Uno de sus más allegados por ser familia directa, tuvo que ser el primo hermano de su padre, el Racionero Bartolomé Pérez Ortiz, fallecido en 1678, cuando Gaspar contaba con unos 17 años.

En su círculo de amistades contó con el trato del granadino y también Canónigo Luis de Flores, el cual le otorgó poder para testar en el año 1700, aunque finalmente este dictaría su testamento y codicilo en 1704<sup>45</sup>. Además Gaspar Esteban ejerció de albacea del Racionero Alonso de Quintanilla.

Gaspar Esteban en su testamento del 30 de abril de 1709 (falleció el siguiente 1 de mayo), designó como albaceas a D. Jerónimo José del Valle (tesorero y canónigo), D. Juan Antonio Alcázar (canónigo), D. Bartolomé de San Martín (canónigo), D. Fernando Montesdeoca y Guzmán (canónigo) y a D. José López Bravo (cura del Sagrario)<sup>46</sup>.

En ese momento decía ser vecino de la collación de Santa María, y quería enterrarse junto a la sepultura del Sr. Arcediano D. Mateo Vázquez de Leca, que estaba junto a la reja del altar mayor al lado de la Epístola de la Catedral hispalense. Ordenó que se dijera por su alma 1.000 misas a razón de 3 reales cada una de ellas, la mitad en la Capilla Real y en la de Nuestra Señora de la Antigua. Dejaría todos los bienes y alhajas de su oratorio también a la sede catedralicia. Legaría 4.000 reales a distintos conventos masculinos y femeninos. De la herencia de Tomasa Josefa Murillo (viuda de José Veitia), había recibido un censo situado en la villa de Madrid, de 4.000 ducados de principal y 160 ducados de renta anual. Su deseo era que 120 de ellos los gozaran de forma vitalicia sus hermanas Sor Francisca de Santa Rosa y Sor María de Santa Rita, monjas en Madre de Dios, y que posteriormente engrosaran los fondos de la capellanía nocturna fundada por su pariente el Racionero Bartolomé Pérez Ortiz. Los otros 40 ducados serían invertidos en tres aniversarios de nueva fundación, por el alma de Tomasa Josefa y su marido, y de él mismo.

También se acordaría de sus sobrinos, hijos de D<sup>a</sup>. Antonia López Nieto, viuda de su hermano D. Gabriel de Murillo, por aquel entonces residentes en la ciudad de Santa Fe de Tierra Firme. A cada uno le enviaría 1.000 pesos de plata, y declaró que contaban por herencia con la propiedad de unos olivares y una casa en la villa de Pilas, de cierto patronato o vínculo familiar procedente de su madre Beatriz de Cabrera. A su hermana Sor Francisca de Santa Rosa le donaría

45. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1704. Libro 2º. Legajo 13.073. Folio 638 r.

46. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1709. Libro 1º. Legajo 13.082. Folios 690 y siguientes.

una imagen de Santa Rosa de Nápoles con el Niño, y al convento de Santa Teresa de Jesús, de carmelitas descalzas, la reliquia de un dedo de Santa Teresa y un cuadro de la misma. Ejerció de administrador de ciertas fincas del conde de Torrubia, además de los bienes dejados a la muerte de los citados eclesiásticos Flores y Quintanilla. Contaba con el arrendamiento de una casa en la calle Placentines, propiedad del Cabildo Catedral, el cual traspasaba a sus hermanas monjas. Dejaría por su heredero universal a distintos hospitales de Sevilla: de la Sangre, del Amor de Dios, de la Caridad, de los Venerables Sacerdotes y Pozo Santo.

El Inventario de sus bienes, elaborado en ese año de 1709, publicado por Montoto y desglosado por Angulo Íñiguez<sup>47</sup>, recoge la presencia de un grupo de obras de su progenitor, que nos limitamos aquí a recordar como otro eslabón más en la génesis de este coleccionismo familiar murillesco. Así aparecen temas del Antiguo Testamento (la *Historia de Abraham*, la *Escala de Jacob*), marianos (dos pinturas de la *Inmaculada Concepción*, una *Virgen Gloriosa* de medio cuerpo, una *Virgen del Rosario*, dos representaciones de la *Virgen de Belén*, una *Dolorosa* y una *Piedad*), cristíferos (un *Niño Jesús* y un *Niño Dormido*, un *Nacimiento*, una *Oración del Huerto* y un *Ecce Homo*), hagiográficos (*Sueño de San José*, *San José*, *Santas Justa y Rufina*, *Santa Rosa*), retratos (*Autorretrato de Murillo*, *Don José de Vèitia y Linaje*) y temas profanos (*Dos floreros*, *Dos fruteros* y tres *Países*).

## Murillo y el mundo catedralicio

La participación de Murillo en la decoración de la Catedral de Sevilla dio como fruto obras señeras dentro del catálogo de su producción. Este es el caso de lienzos tan célebres como San Isidoro y San Leandro, para la Sacristía Mayor (1665), San Antonio con el Niño (1656) y Bautismo de Cristo para la capilla bautismal, y el conjunto de los ocho santos sevillanos que junto con la Inmaculada decoran la Sala Capitular (1667). La obra murillesca en el templo catedralicio se completa con otras pinturas ingresadas posteriormente, como El Ángel de la Guarda, San Fernando (donada como vimos por el Racionero Bartolomé Pérez Ortiz) y la Venerable Madre Dorotea<sup>48</sup>.

47. Angulo Íñiguez, Diego. *Murillo*, op. cit., tomo II, págs. 101 (nº 89), 102 (nº 92), 129 (nº 121-122), 132 (nº 126-127), 195 (nº 211-212), 206 (nº 226), 216 (nº 243), 222 (nº 257-258), 228 (nº 270b), 267 (nº 329), 278 (nº 351), 280 (nº 355), 293 (nº 372), 330 (nº 420) y 337 (nº 435-437).

48. Valdivieso, Enrique. *La obra de Murillo en Sevilla*. Sevilla, Ayuntamiento, 1982, págs. 19-29.



La calidad de estos encargos y la presencia de Gaspar Esteban, hijo del pintor, entre las filas del clero capitular, debieron servir de vehículo de promoción de la obra murillesca. Bien pronto se despertó entre los capitulares sevillanos el interés por contar entre sus colecciones con obras de Murillo. El ejemplo ya visto del propio Gaspar Esteban fue seguido por otros eclesiásticos, que bien en sus testamentos o en sus almonedas de bienes declaran poseer obras del artista.

Ya en su día Gestoso dio a conocer la colección del canónigo Andrés de León y Ledesma<sup>49</sup>, quien otorgó su testamento el 30 de mayo de 1684, realizándose su inventario de bienes el 24 de julio y la almoneda de los mismos el siguiente 13 de agosto y días sucesivos. Ya vimos como las pinturas del *Nacimiento*, *Huida a Egipto*, *San José*, *Mujer con cántaro* y *Muchacho subiendo a un pollino* le fueron legadas por el Racionero Bartolomé Pérez Ortiz.

En el inventario de bienes del canónigo Pablo Francisco Estacio, realizado entre septiembre y octubre de 1686, figura “*un cuadro de Señora Santa Ana, Nuestra Señora y el Niño, de mano de Murillo, con su moldura dorada*”, que se tasó en la cantidad de 456 reales<sup>50</sup>.

Ya en el siglo XVIII, el ya citado Canónigo Fernando de Montesdoca legaba por una de las cláusulas de su testamento otorgado el 8 de marzo de 1737 una pintura de Murillo al convento de Nuestra Señora de Loreto en Espartinas<sup>51</sup>. Se trataba de “*una imagen de Nuestra Señora del Tránsito y subida a los cielos, pintura de Murillo, de vara en cuadro de largo, de medio cuerpo, con su moldura grande, hoja de cardo dorada*”. Iba destinada a ser colocada en el altar del Sagrario del templo conventual, de donde no podría salir bajo ningún concepto, so pena de invalidarse esta donación, de la que también se hace eco la documentación del archivo conventual<sup>52</sup>. Desafortunadamente, hay que considerar esta obra como perdida o no identificada. Hoy día en el citado convento sólo se conserva una pintura con el mismo tema de la Asunción de la Virgen a los cielos elevada sobre el sepulcro ante el que se congregan los apóstoles, pero se trata de una obra totalmente ajena a la mano murillesca, de escasa calidad y que ha sufrido desafortunados repintes. Quizás la pintura original murillesca

49. Gestoso y Pérez, José. *Memorias antiguas sevillanas. La colección de cuadros del Canónigo León y Ledesma*. Sevilla, 1911.

50. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1668. Libro 2º. Legajo 13.033. Folio 916 v.

51. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1737. Libro único. Legajo 13.116. Folio 202. Donación. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1734. Legajo 13.113. Folios 1855-1856.

52. Amores Martínez, Francisco. “Santuario de Nuestra Señora de Loreto”, en *Espartinas. Historia, arte y religiosidad popular*. Espartinas, 2006.

pudo desaparecer con la exclaustación del siglo XIX y en su lugar se colocaría la obra que puede contemplarse hoy en el muro lateral del presbiterio del lado del Evangelio.

Se trata de una iconografía que se confunde con la de la *Asunción*, y que bien pudiera haber visto en el taller de Juan del Castillo, del cual se conservan dos cuadros de la misma temática, uno en el Museo de Bellas Artes de Sevilla y el otro en la iglesia parroquial de Villaherreros (Palencia)<sup>53</sup>.

### Murillo y el mundo mercantil.

El conocimiento de Bartolomé Esteban Murillo de lo que suponía la Sevilla “*puerta y puerto de Indias*” fue continuo y constante, aprehendido desde su niñez y juventud en la Magdalena, cerca del Arenal y de la Puerta de Triana. Incluso intervino en numerosos poderes y obligaciones de pago de maestros de nao y capitanes de barco, quizás gracias a la mediación de su sobrino político José Veitia Linaje: los Capitanes Domingo de Ypeñarrieta y José de Gurrumendi (1650), el Veedor D. Juan Martínez de Soto, José de Barrutia y José Morales (1652), Francisco de Contreras (1653), los Capitanes Jerónimo de Cortabarría y Pedro de Echave (1657), Francisco Ayalde (1657), José de Morales (vecino de Santo Domingo, 1657) y el Capitán Antonio Marín de Torres (1664).

El trato del artista con esta élite del comercio indiano debió favorecer la difusión de su obra entre estos acaudalados mercaderes. Las pinturas murillescas debieron llegar a las familias por diversas vías, pero fundamentalmente cabe pensar en la herencia directa, legados o la compra en almonedas de bienes de difuntos. Esta burguesía mercantil seguía pues los gustos de la aristocracia y el clero al encontrar en Murillo al verdadero intérprete de sus gustos<sup>54</sup>. Las importantes colecciones de nobles como el Conde del Águila, el Marqués de Loreto, el Marqués de la Cañada, Don Francisco de Bruna, Don Miguel Laso Madariaga y Don Antonio Maestre, entre otros, despertaron el afán coleccionista de los mercaderes sevillanos.

53. Brasas Egido, José Carlos: “Un lienzo de Juan del Castillo en la Iglesia Parroquial de Villaherreros (Palencia)”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Tomo 55, 1989, págs. 438-440.

54. Falcón Márquez, Teodoro. “El coleccionismo en Sevilla en el siglo XVIII”, en *Colecciones, expolios, museos y mercado artístico en España en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2011, págs. 41-64; Ureña Uceda, Alfredo. “La pintura andaluza en el coleccionismo de los siglos XVII y XVIII”, *Cuadernos de Arte e Iconografía* nº 13, 1998, págs. 99-148.

De la relación de Murillo con el mundo mercantil, sobresale Nicolás de Omazur, comerciante flamenco natural de Amberes, que puede considerarse el primer coleccionista de Murillo y sobre cuya trayectoria biográfica hemos aportado algunas novedades<sup>55</sup>. Omazur, casado con Isabel de Malcampo y posteriormente con Luisa Keysr, contaba con una treintena de cuadros de Murillo, hoy repartidos por toda Europa, y entre los que sobresalen los retratos del comerciante y su primera esposa, pintados hacia 1672. Al haber sido abordada esta colección por la historiografía artística<sup>56</sup>, nos limitamos a subrayar el papel relevante de Omazur como representante del coleccionismo pictórico en el ámbito de la élite comercial de la Sevilla del siglo XVII.

Un personaje hasta ahora no relacionado con Murillo ha sido Martín Eulate. Se trata de un comerciante navarro natural de Estella como sus padres (D. Martín de Eulate y D<sup>a</sup>. Ana Ochoa de Baquedano). Era vecino de la calle Castro (collación de Santa María). De su matrimonio con D<sup>a</sup>. Casilda Andrea de Gamarra, tuvo tres hijos, Florencia, Martín y Juana. En los momentos previos a su muerte, otorgó un poder para testar el 24 de febrero de 1688 en favor de su mujer, día en el cual falleció. En los meses posteriores ella se encargó de formalizar su testamento e inventario de bienes<sup>57</sup>.

Su colección pictórica estaba compuesta por obras de temática religiosa, representada por cuadros de diversas advocaciones, como los de Nuestra Señora de la Estrella, Nuestra Señora de la Concepción, Nuestra Señora con el Niño, San Juan y un pájaro, Niño Jesús con la cruz a cuestas, una Piedad, San Juan Bautista, San Lorenzo, Santa Rosa María y Santa Teresa. Además contaba con otros once cuadros de varios santos y otros ocho relacionados con la vida de la Virgen María. Obras interesantes debieron ser los “*tres cuadritos para sobre puertas de mano de Arteaga, y con molduras de media caña doradas y estofadas*”, y seis “*países*”.

Pero lo que destacan son dos obras de Murillo, que podemos considerar totalmente inéditas y pendientes de identificación, un cuadro y una lámina en tabla:

55. Gutiérrez Núñez, Francisco Javier. “Nicolás de Omazur Ullens, de Amberes a Sevilla (1641-1698). El primer coleccionista de Murillo”, *Anuario de Hespérides*, volumen XXIII-XXIV (2015-2016), págs. 251-273.

56. Kinkead, Duncan T. “The picture collection of Don Nicolás Omazur”, *The Burlington Magazine*, volumen 128, n 995 (febrero de 1986), págs. 132-144.

57. A.H.P.S. PdS. Oficio 19. Año 1668. Libro 1<sup>o</sup>. Legajo 13.037. Folios 484 (poder para testar), 700-704 (inventario de bienes) y 705-706 (testamento).

- “*Un quadro grande de nuestra señora del Pui, de mano de Bartolomé Murillo de más de dos varas con su moldura dorada antigua*”. Se trata de una iconografía extraña en la obra de Murillo y seguramente producto de un encargo específico por parte de Eulate, ya que se trata de la representación de la Patrona de la localidad navarra de Estella, imagen gótica de fines del siglo XIII o comienzos del XIV. Posiblemente Murillo debió reflejar en esta obra perdida o no identificada el modelo de otras representaciones del siglo XVII que muestran a esta imagen mariana vestida siguiendo la moda de los Austrias, como es el caso de la pintura conservada en la iglesia de San Pedro de la Rúa de la propia población.
- “*Dos láminas en tabla que están en el estrado, una de mano de Murillo de la Pura y Limpia Concepción y la otra de la Encarnación pintura de Roma con molduras doradas y estofadas, que es cada una de tres cuartas de largo poco más*”.

Ya a comienzos del siglo XVIII se rastrea la difusión de la obra murillesca en otros miembros de la aristocracia mercantil sevillana.

Ana María Clarebout Tello de Eslava, hija de Guillermo Clarebout y Ma Josefa Tello de Eslava, se casaría en el año 1700 con José Bernardo de Quirós, señor de la villa de Burguillos. Su casamiento lo gestionó su primo Juan Bautista Clarebout y en su dote, que ascendió a la suma de 4.000 pesos escudos de a 10 reales de plata en dinero al contado y otros 128.557 reales entre vestuario, mobiliario, joyas y alhajas, pinturas y una esclava, destacan una pintura de la Virgen de Guadalupe mexicana valorada en 200 reales, cuatro floreros (“*pintura original de Arellano*”) valorados en 1.200 reales y un San José con el Niño, “pintura de Murillo”, valorado en 700 reales<sup>58</sup>.

El comerciante flamenco Diego del Campo, al fallecer su mujer Bernarda Laureana de la Cuesta y Saavedra, el 30 de septiembre de 1700 realizaba inventario de sus bienes, entre los que se encontraba “*un cuadro de dos varas y tres cuartas de alto y dos y cuarta de ancho del nacimiento de n. s. Jesucristo pintura de Morillo con moldura dorada*”. Al poco tiempo, el 24 de noviembre de 1701, registraba el capital de sus bienes al contraer nuevo matrimonio, esta vez con Antonia Josefa Rodríguez de Salamanca Solís, hija de Juan Rodríguez de Salamanca

---

58. A.H.P.S. PdS. Oficio 16. Año 1700. Libro 2º. Legajo 10.317. Folios 878-887. Dote y carta de pago. D. José Bernardo de Quirós (señor de la villa de Burguillos) – D. Juan Bº Clarebout. “*Item otro lienzo de señor San José con el Niño Jesús pintura de D. Bartolomé Morillo con moldura dorada de juguetes de una vara de alto y tres cuartas de ancho en 700 rs.*” (folio 883 v).

(Veinticuatro de Sevilla) y Josefa Rodríguez de Salamanca y Solís. En ese momento el cuadro fue valorado en 600 reales<sup>59</sup>.

Un ejemplo más lo tenemos con Juan Eusebio García Negrete (1639-1708), destacando cosechero-cargador a Indias, que llegó a ser Prior del Consulado de Comercio (1706-1707), y con anterioridad, Familiar y Secretario de Actos Públicos del Santo Oficio de la Inquisición de Sevilla. Lograría consolidar un importante patrimonio, tras lo cual, buscó la prosperidad y el ennoblecimiento de su linaje, fundando un mayorazgo que recayó en su hijo. Patrocinó la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, de la iglesia parroquial de Espartinas (Sevilla), y compró la capilla de San José de la iglesia del Santo Espíritu, de Clérigos Menores, hoy parroquia de Santa Cruz.

Su colección de pinturas, inventariada en 1716, fue valorada en 29.402 reales. Estaba compuesta por muchos lienzos flamencos e italianos, siendo su temática, de “*países*” y ciudades, fruteros y bodegones, batallas, historia sagrada (Adán y Eva, Jacob, Noé, etc.) y pintura religiosa, compuesta por distintas devociones (Amarrado a la Columna, Virgen de Guadalupe, etc.). Contaba con dos cuadros de Jesucristo y un retrato de Ambrosio de Spínola, pintados por Murillo, siendo estimados los dos primeros en 2.100 y el tercero en 1.000 reales de vellón. También destaca en esta colección un lienzo del Nacimiento de Nuestra Señora de “*mano de don Sebastián de Llanos y Valdés*”, tasado en 200 reales<sup>60</sup>.

También vinculado al mundo mercantil tuvo que estar vinculado Francisco Romero, vecino de la collación de Santa María, que contaba con distintas posesiones y ganado en la villa de Niebla, de donde parece que era originario, pues allí tenía “casas principales” con bodega y lagar en la parroquia de Santiago. Tras su fallecimiento, su hijo Juan Antonio Romero en 1691 hacía inventario de sus bienes. Entre su colección pictórica contaba con dos obras de Murillo (“*tres muchachos*” y un “*Santo Cristo*”), así como con una imagen de Nuestra

59. A.H.P.S. PdS. Oficio 16. Año 1700. Libro 2º. Legajo 10.317. Folios 926-942. Inventario de bienes de Doña Bernarda Laureana de la Cuesta y Saavedra. Cita folio 928r.; Oficio 16. Año 1701. Libro 2º. Legajo 10.319. Folios 983-1040. Capital de bienes de Diego del Campo. “*Un cuadro grande de Morillo del Nacimiento con su moldura dorada de dos y tres cuartas varas de alto y de dos y cuarta varas de ancho en 600 rs.*” (folio 998 v).

60. A.H.P.S. PdS. Oficio 16. Año 1716. Libro único. Legajo 10340. Folios 259-286. Inventario de bienes de Juan Eusebio García Negrete. “*Ytem dos lienzos con las molduras anchas doradas, tiene 2 varas de largo y 2 menos una cuarta de ancho, hechuras de Nuestro Señor pintadas por Morillo empeñados por Ignacio de Alfaro, en 2.100 reales de vellón*” (folio 263 v.); “*Un lienzo retrato de el Sr. D. Ambrosio Spínola con su moldura de juegos media caña negra pintura de Morillo, vale 1.000 reales de vellón*” (folio 264 v.).

Señora del Rosario de Cornelio Schut, un San Antonio de Alonso Cano y “dos países” de Herrera<sup>61</sup>.

En definitiva y a modo como conclusión, las noticias documentales que damos aquí a conocer permiten matizar y enriquecer el conocimiento que teníamos del engranaje familiar de Murillo y el entorno vital del pintor, como escenarios en los que el artista desarrolló una ingente producción destinada no sólo a satisfacer los grandes encargos de la clientela eclesiástica, sino también para atender la creciente demanda de una clientela privada, en la que se mezclan clérigos, nobles y comerciantes, que quiere contar con las obras del pintor para la decoración de sus moradas. Este sector de la clientela privada de ese Murillo que hemos denominado “íntimo”, debió jugar un papel nada desdeñable en la construcción de la fama del artista, aunque este capítulo de su obra queda todavía en la oscuridad por la pérdida o la dificultad de identificación de su producción, de la que los indicios que damos aquí a conocer nos permiten intuir un interesante capítulo todavía por abordar en futuros estudios de más amplio alcance.

---

61. A.H.P.S. PdS. Oficio 18. Año 1691. Libro 1º. Legajo 11.957. Folio 561-569. Inventario de D. Francisco Romero. “Un lienzo de 2 varas y media con una imagen de un Santo Cristo de mano de morillo con su moldura dorada” (folio 562 r.); “Ytem otro lienzo de dos bars menos tercia de mano de Morillo de tres muchachos con su moldura grande dorada” (folio 562 v.); “...otro lienzo de dos bars... con una ymgen de ntra. Sra. del Rosario de mano de Cornelio Eschut con su moldura dorada” (folio 562 r.); “...un lienzo de dos bars con su moldura de mdia caña dorada de un San Antonio de mano de Alonso Cano” (folio 562 r.). “ytem dos países echados de a vara y cuarta de mano de Herrera, con sus molduras grandes doradas” (folio 562 v.).

